



Entrega del Rosario

7 de octubre de 2024

El Rosario es la oración que el Padre Pío entregó como signo de reconocimiento a los Grupos de Oración .

La ceremonia de la Entrega de la corona del Rosario fue implementada para unirnos más a María y para que la Iglesia pueda gozar siempre de su protección. El 7 de octubre (u otro día de acuerdo con el Asistente Espiritual) el Grupo puede reunirse para la catequesis y la Entrega (real o simbólica) del Rosario. Se bendicen los rosarios y al término se renueva el compromiso del rezo diario.

Si el rito se realiza al final de la misa, el celebrante lo adaptará como mejor le parezca.

Canción de introducción

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

Amen

Celebrante: Hermanos y hermanas, la liturgia de la Iglesia tiene su centro en la Eucaristía y – durante el día- está marcada por el rezo de la Liturgia de las Horas. Padre Pío, en particular, entregó a sus hijos espirituales el santo rosario, para meditar la Palabra de Dios guiados por la Virgen María. Nos comprometemos hoy a rezar juntos, en lo posible diariamente, el santo rosario, para vivir juntos nuestro camino de Grupo de Oración de Padre Pío.

Salmo 46

Dios es nuestro refugio y fortaleza,
una ayuda siempre pronta en los peligros.
Por eso no tememos, aunque la tierra se conmueva
y las montañas se desplomen hasta el fondo del mar;
aunque bramen y se agiten sus olas,
y con su ímpetu sacudan las montañas.
El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Los canales del Río alegran la Ciudad de Dios,
la más santa Morada del Altísimo.

Dios está en medio de ella: nunca vacilará;
él la socorrerá al despuntar la aurora.

Tiemblan las naciones, se tambalean los reinos:
él hace oír su voz y se deshace la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Vengan a contemplar las obras del Señor,
él hace cosas admirables en la tierra:

elimina la guerra hasta los extremos del mundo;
rompe el arco, quiebra la lanza
prende fuego a los escudos.
Ríndanse y reconozcan que yo soy Dios:
yo estoy por encima de las naciones,
por encima de toda la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro baluarte es el Dios de Jacob.



Dal Evangelio segun San Marcos (16,15-20)

En ese tiempo, Jesús se apareció a los Once y Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación. El que crea y se bautice, se salvará. El que no crea, se condenará. Y estos prodigios acompañarán a los que crean: arrojarán a los demonios en mi Nombre y hablarán nuevas lenguas; podrán tomar a las serpientes con sus manos, y si beben un veneno mortal no les hará ningún daño; impondrán las manos sobre los enfermos y los curarán». Después de decirles esto, el Señor Jesús fue llevado al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron a predicar por todas partes, y el Señor los asistía y confirmaba su palabra con los milagros que la acompañaban.

De los escritos de San Pío de Pietrelcina [Ep. III, carta 7 del 7/10/1917]

No os esforcéis en vencer vuestras tentaciones, porque ese esfuerzo las fortalecería; despreciadlas y no las retengáis; representad en vuestra imaginación a Jesucristo crucificado entre vuestros brazos y en vuestro pecho; y decid varias veces besando su costado: «Aquí está mi esperanza, aquí está la fuente viva de mi felicidad; Te abrazaré fuerte Jesús y no te dejaré hasta que me hayas puesto en un lugar seguro."

Decidme otra vez, mis queridas hijas, ¿de qué tenéis miedo? O no escucháis a Dios diciendo a Abraham y a vosotras de nuevo: «No tengas miedo, yo soy tu protector». ¿Qué buscas en la tierra sino a Dios?

Pausa para reflexionar

Padre Pio nos entrega su experiencia personal de Jesús vivido como *Esperanza y fuente de felicidad*. No podemos concebir la Esperanza como una simple delegación al Señor – porque es Él quien da las respuestas necesarias para los hombres y las mujeres de nuestro tiempo – todo lo contrario: el Señor es nuestra esperanza y nosotros somos sus discípulos-misioneros en el mundo de hoy. Intentemos pues comprender, con la ayuda de la Palabra de Dios, los signos de los tiempos y comprometámonos a hacer operativa nuestra vocación sin perder nunca de vista el eje de la acción cristiana: vivir la caridad comunicando el amor sobreabundante de Cristo.

Pausa breve

BENDICIÓN DE LAS CORONAS DEL ROSARIO

Hemos llegado a la bendición de las coronas del rosario que acompañarán nuestro camino pastoral. Renovamos nuestra fidelidad a María y el compromiso del rezo diario del Rosario.

Te bendecimos, Padre, porque nos has llamado a meditar el Nacimiento, Muerte y Resurrección de tu Hijo, para meditar sobre su vida terrena, en espera de contemplarlo en la eternidad.

Ave María. Bendito tu Hijo Jesús.

Te bendecimos, nuestro Hermano y Señor Jesucristo, que has elegido a María, tu madre para mostrar al mundo tu rostro de paz y misericordia.

Ave María, Bendito tu Hijo Jesús

Te bendecimos, Espíritu Santo, Que a través de San Pio da Pietrelcina, nos das el Santo Rosario, para meditar sobre tu obra grandiosa a favor de los hombres y por nuestra salvación.

Ave María, Bendito tu Hijo Jesús.



GRUPOS DE ORACIÓN DE PADRE PÍO

«Jesús, aquí está mi esperanza, aquí está la viva fuente de mi felicidad»

Los Grupos de Oración de Padre Pío peregrinos de la esperanza

Juntos: Acoge oh Virgen María, nuestro propósito de rezar todos los días el santo Rosario para recordar el amor con el cual has acompañado la vida de Cristo tu Hijo para compartir la gloria en el cielo.

San Pio da Pietrelcina obtenednos del Señor la santa perseverancia en nuestro propósito de recitar cuotidianamente el Santo Rosario por nuestras necesidades, las de la Iglesia y del mundo entero.

Descienda oh Señor sobre este santo deseo la fortaleza de tu Espíritu y tu Santa Bendición.

Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amen

Canción a la Virgen